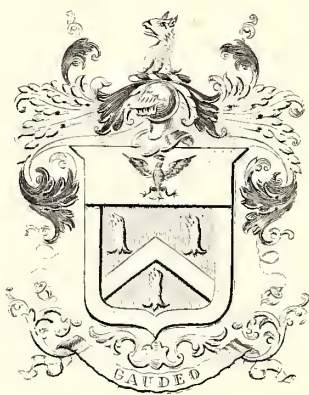


The image shows the front cover of an old book. The cover is decorated with a marbled paper pattern in shades of brown, green, and grey. A dark red rectangular label is pasted in the center, containing the title and author information in gold lettering.

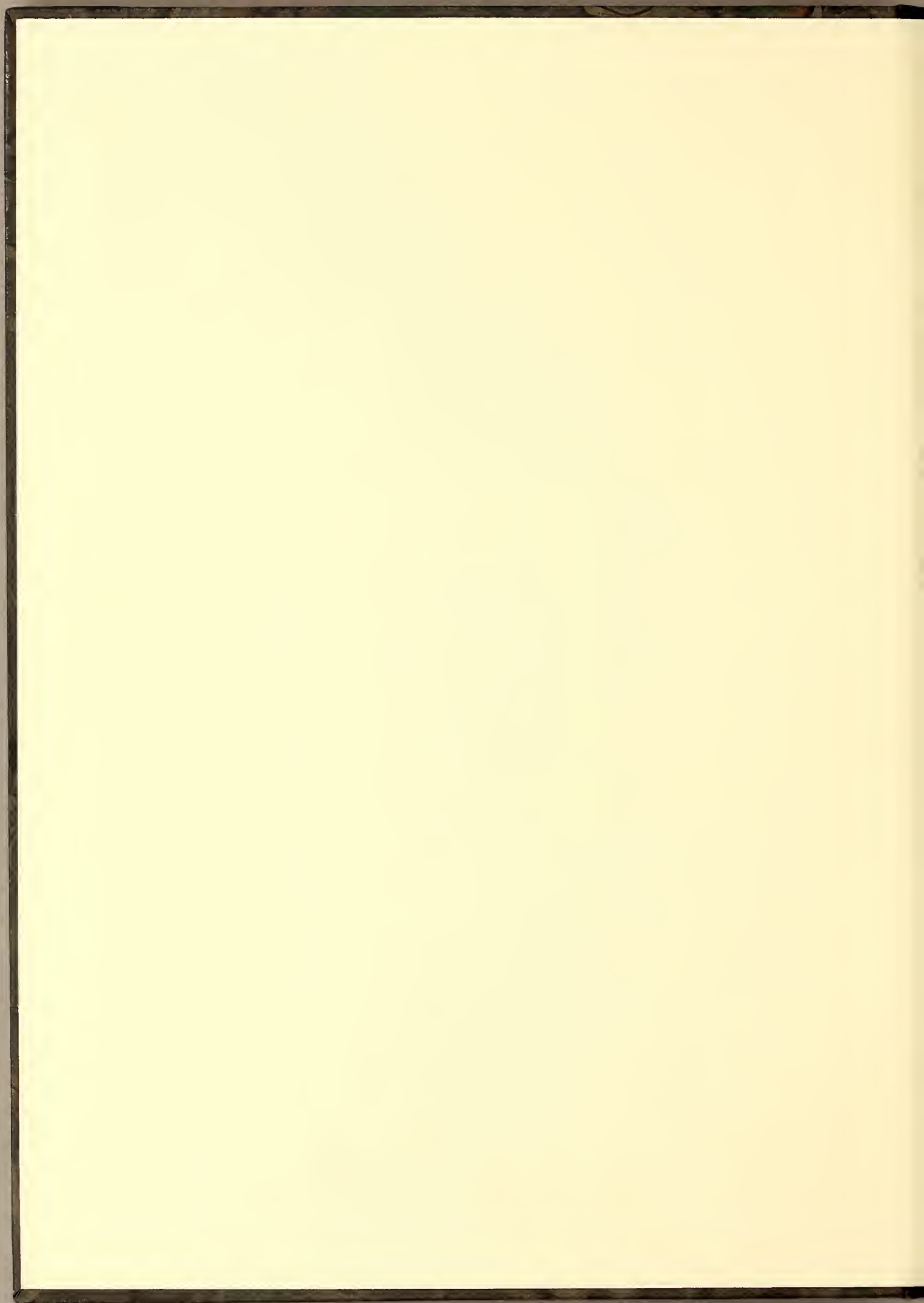
MANUEL ROMAN

RELACION BREVE

MEXICO, FRANCISCO SALBAGO, 1631



John Carter Brown
Library
Brown University



RELACION BREVE DE LA VIDA, SANTIDAD, Y MILAGROS DE SAN ANDRES CORSINO. DE LA SAGRADA Religion del Carmen, Obispo Fesulano, Canonizado por nuestro Santissimo Padre Urbano VIII. este año de 1629. a 22. de Abril.

Recogida de varios y graues Hyistoriadores, por el Padre

Fray Manuel Roman Predicador de la misma Religion.

¶ Con licencia, En Mexico. en la Imprenta de Francisco Salbago, en la calle de S. Domingo. Año 1631.

SAN Andres Corsino nacio en la famosa Ciudad de Florencia, por los años de 1301. de padres nobles, y muy ricos: fueron sus nombres Nicolas Corsino, y Peregrina: siendo esteriles, oyendo dezir, q las primicias se auia de ofrecer a Dios, hizieron voto a Dios nuestro Señor, y promessa a la Virgen Santissima su Madre, de dedicar, y consagrar a su seruicio el hijo primogenito. Concibio Peregrina a Andres, y vna noche soñó, que traia vn lobo en sus entrañas, y que saliendo dellas, entrando el lobo en la Iglesia, se conuertia en apacible, y manso cordero.

Nacio el niño en el signo de Virgen, y salio a esta luz con hermosura singular, y belleza rara. Bautizaronle, llamaronle Andres, nombre del Apostol en cuyo dia nacio, criole la madre con especial cuydado, y lo mas presto que pudo le puso al estudio, y le dio buenos maestros.

Fue creciendo en edad, y olvidado de su buena y religiosa educació, salio libre, y traueño, comenzó a darse a la vanidad del mudo, y a soltar la rienda a sus apetitos, dio en eriar canallos para rua, tenia muchos perros para la caza, sustentaua amigos, rôdaua de noche, jugaua de dia, frequentaua calas de plazer, preciáuase de valiente, y exercitaua las armas: (aunque ayudado dela gracia del Señor, no perdio el don dela castidad, como adelante se vera;) indignada la madre de su inquietud, y desemboltura, cō encendidas ansias les dixo estas palabraa: *Tu eres sin duda el lobo fiero, que preñada vi salir de mis entrañas.* Reparó Andres en el dicho, y enterado por su madre de la visió, y voto q sus padres auian hecho, pidio a la Virgē le fauoreciesse con su Hijo soberano, para q de lobo fuesse conuertido en hōbre racional: sucedio, q estando orando delante de su sagrada Imagen le cubrio repentinamente vna luz clara, q le llenó de dulçura celestial, y mudandole Dios el coraçon, determinó con resolucion de entrarse en Religion, y como por estos tiempos floreçiesse mucho la del Carmen, así por el antiguo, y claro origen de su Patriarca Elias, como por la santidad, y zelo de su sagrado instituto, se entró Religioso de edad de quinze años en el grande Monasterio del Carmen de Florencia, cumpliendo el voto de sus Padres.

Fue a gran priessa haziendo tantos apronechamientos en la disciplina regular, que seruia de exemplo a los demás, despreciaba la vanidad, y excellencia q en el siglo auia tenido, exercitandose en los officios de humildad: sucedio, que haziendo vn dia el portero mientras que los Religiosos comian, llegó a la puerta vn Cauallero deudo suyo a persuadirle dexasse aquel estado humilde, y pobre, tan indecente a su persona, y nobleza, ofreciendole su casa, galas, y regalos, esposa yqual en nobleza, y riqueza: el santo moço dio de mano a su oferta, y le dixo. Yo no te conozco por pariente, mis padres me consagraron, y dedicaron a esta Religion antes que naciesse: en ella pienso morir, estimando mas la humildad y pobreza religiosa, que el engreimiento y riquezas del siglo. El Cauallero, o tentador diabolico, auergonçado, y confuso, le dexó, y se partio de su presencia.

Hizo su profesion solenne en manos del muy Reuerendo Padre Maestro Fray Geronymo Migliorato, Prouincial de la Toscana, sacando della nuevos alientos para adelantarse en las virtudes, juntaua lo pratico de la penitencia con lo especulatiuo de las ciencias; procuraua vn continuo trato, y conuersacion familiar con Dios por medio de la oracion: aplicaua a las carnes vn aspero cilicio, tomaua disciplinas amenudo, guardaua estrecho silencio, ayunaua a pan y agua quatro dias en la semana. Acoñtumbraua para mortificarse tener las llauas dela puerta mientras la comunidad comia, y a esta sazón se ponía en profunda oracion ante vna santa Imagen que estaua sobre la puerta tan elenado en Dios, y enagenado de si mismo, que passando el Conuento del claustro a la Iglesia por aquel lugar cantando Psalmos, y dando gracias al Señor (como se acostumbra despues de comer) ni los via, ni oia, durando mucho tiempo en su extasi, o suspension diuina.

Con estos exercicios de humildad, y penitencia, tenia vn desseo infaciable del apronechamiento de los proximos, ama vn Cauallero rico deudo suyo, llamado Iuan Corsino, padecia vna graue enfermedad, que llaman lupia, especie de lobanillo, y para aliuio de su dolor se entretenia con juegos, y deleytes, habiolo Fray Andres, y prometiolo, q Dios le sanaria de su dolencia, si dexasse aquellos entretenimientos dañosos a su alma, y ayunasse ocho dias, y se encomendasse a la Virgen. Acetó el enfermo la medicina, y hallose de repente sano con admiracion de la Ciudad, dando gracias a esta Señora por auerle encaaminado tan acertado consejero como Fray Andres.

Ordenose de Missa por obediencia de los Superiores, y como tratassen sus padres de hazer gran fiesta, sin darles parte se fue al Cōuento de las Seluas, siete millas de Florencia, y allí celebró la primera Missa cō gran deuocion, y se le aparecio la Virgen acōpañada de Angeles, siendo vista en clara luz, regaládole con fauores singulares, diciéndole estas palabras: *Mi siervo eres tu, y te escogi, y en ti sere glorificada* (ó rara gloria.) Quedó Andres con vision

mas humilde, y mas confuso, hallandose indigno de gozar acá en la tierra de vn fauor tan singular.

Sucedio en este tiempo, q̄ visitando a vn ciudadano de Florencia, le sanò vna hija q̄ tenia etica, y obligada de la saind milagrosa, consagrò su vida al Señor en Religion, ¶ Celebròse en Pisa Capitulo Prouincial, y por decreto del capitulo fue embiado a Paris, donde se anentajò tanto en sus estudios, q̄ en breue tiempo recibio dignamente el grado de Maeistro en aquella sapientissima Vniuersidad, asistiò en ella por espacio de tres años, donde si bien empleaua los sentidos, y potencias exteriores en estudiosos exercicios, las interiores traía tan absortas en la diuina contèplacion, q̄ le llamauan el Frayle sordo, ciego, y mudo. ¶ Voluio de Francia a Italia, y passando por Auignon hallò alli al Cardenal Pedro Corsino, Legado del Pontifice, y estrecho deudo suyo, entretuòse con el algunos dias, y diò vista a vn ciego, q̄ a la puerta de vna Iglesia (como se suele) le pidió limosna, de Auignon vino a Florencia, donde fue electo Prior de su Monasterio, administrò el officio exèplarmente, resplandeciendo la prudencia, y caridad entre las demas virtudes, y en esta sazón sanò de vna graue enfermedad de hidropesia a Fray Ventura, Religioso Carmelita de Pisa. ¶ Con estos milagros yua Dios descubriendo la excellète fè de su siervo Fray Andres y no menos cò la gracia de profecia, q̄ le ilustrò, de muchas referirè vna: sucedio, q̄ vn deboto suyo le pidió bautizasse a vn niño q̄ le auia nacido, no lo rehusò, mas al tiempo q̄ le bautizò derramò algunas lagrimas: y preguntàdole la causa, dixo: Lloro, porq̄ este niño, siuo es q̄ muera en tierna edad, o se entra en Religión, ha de ser ruina de su casa, y fue assi, porq̄ sièdo moço se cònjurò contra su patria, y murio a manos del verdugo con infamia suya, y daño de su familia. ¶ Quiso Dios leuantar a Fray Andres para que resplandeciesse, y luciesse mas en su Iglesia: sucedio, que muerto el Obispo de Fiesoli, ciudad a la sazón muy rica y noble, y no lexos de Florencia, se juntaron los Canonigos a elegir Obispo, y eligieron al Maeistro Fray Andres Corsino, mas luego q̄ tuuo noticia dela eleccion se faliò secretamente de su conuento, y se fue a esconder al dela Cartuxa, q̄ està tres millas de Florencia, buscaròle los Canonigos, y no hallandole en su conuento, al tiempo q̄ intentaron por sus votos eleccion en otro, vn niño alçò la voz, diziendo: *El Señor ha escogido a Andres en Sacerdote para si, yd a la Cartuxa que alli le hallareis orando.* Al mismo tiempo se le aparecio a Andres el niño cò vestiduras blancas, y le dixo, q̄ no hiziesse mas resistencia a la diuina voluntad, ni rehusasse el trabajo, porque les era dado vn Àngel que le guiasse, y ayudasse a hazer la voluntad de Dios: fiado en esta ayuda, y obedeciendo el orden celestial, salio de la Cartuxa al encuentro a los que le yuan a buscar de la ciudad de Fiesoli, recibio el cargo que le ofrecian, fuesse en su compaña, y siendo de cinquenta y ocho años, tomó la posesion de su Iglesia, con regozijo y alegria vniuersal de la ciudad.

Siendo Obispo reconociendo mayores obligaciones al estado mas perfecto, no se contentaua cò traer cilicio, si no q̄ añadia vna cadena de hierro, dormia sobre sarmientos, huía todo linaje de passatiempos y regalos, recelauase de conuersaciones cò mugeres, no daua lugar a lisonjas, ni lisonjeros, fiana de si poco, desestimauase mucho, no afloxana pũto en el estudio dela meditacion, y en ella se encendia, y seruorizaua tãto, q̄ se enagènaua muchas vezes de los sentidos. Vniua en presencia de Dios, amauale en si tanto, y en sus criaturas, q̄ oyendo sus trabajos, y aflicciones no podia contener las lagrimas, efectos de su grande caridad, tenia en lista los pobres, especialmente los vergonzantes (a imitacion de S. Gregorio Papa) a los quales en secreto socorria, en vn hãbre general, auiendo repartido todo el pan de su casa a los pobres, agrado Dios dela liberalidad, y piedad de su siervo en premio de su esperança, le proueyo milagrosamente de gran cantidad de panes, para que nadie se fuesse sin socorro della.

Lauando cada luenes los pies a algunos pobres a imitacion de Christo, en lo qual sentia gran còsuelo, vino vno con las piernas muy llagadas y asquerosas, a cuya causa reusaua, que el santo Obispo se las lauasse, lauolas, y a penas auia acabado de enxugarlas, quando el pobre se hallò sano. ¶ Solia yr algunas vezes a vna Iglesia, no lexos de Fiesoli a orar acompañado de vn criado: sucedio, que mientras oraua, el demonio le tapio la calle a fin de hazerle algun engaño, estornandole la bueltra a su casa, el criado admirado de ver cerrado el passo le dixo: *Quien señor ha podido en tan breue tiempo leuantar esta pared?* Respondio, oremos, porq̄ no caygamos en tentacion, pue llos en tierra dixeron dos Psalmos, y hecha su oracion la pared se desaparecio. ¶ Tenia especial gracia en hazer amistades, y componer discordias, y cenociendo grandes vandos, y dissensiones entrè algunos Florentines que se hallauan a la sazón en Fiesoli, preuenido del espiritu diuino les dixo: Ciudadanos de Florencia alçad los ojos, y vereis los motores de vuestras enemistades, y vieron sobre su ciudad gran multitud de cuernos peleando vnos con otros, reconocieron ser demonios quien les incitaua, y luego se compusieron. Mouido desto Urbano V. le embiò por su Legado a Bolonia, que se ardia en enemistades, y discordias, apagò el incendio, quietò sus animos, y vnio la nobleza con la gente popular, y cayendo en graues enfermedades los rebeldes se reduxeron, sanando por oraciones del santo, y auiendo acabado obra tan deseada se voluio a su Iglesia, acòpañado dela nobleza de la ciudad.

Reparò los edificios de muchas Iglesias de sus Diocesis, y entre ellas la Cathedral, a la qual trassadó el cuerpo de san Cenobio su antecessor, colocandole en sepulcro honorifico, obrando el Señor en la trassacion grandes prodigios y marauillas por la eficacia de su oracion.

Estando la noche de Nauidad diziendo Missa a los 71. años de su edad se le apareció la Virgen con gran luz, y resplandor, y le dixo estas palabras. *Hijo mio ya se ha llegado el tiempo de tu muerte dichosa, el dia que se aparecio en la tierra mi hijo, se apareccera tu alma en el cielo, estare contigo, y no me apartare de ti.* Fue increyble el gozo que recibio con la nueua, que no cabiendo en el pecho de su dueño le salio al rostro en muestras exteriores, trocandose el color macilento y palido de las rigurosas penitencias en resplandeciente como de Àngel. ¶ Y aunq̄ el santo vniua siempre preuenido para morir, con el auiso se aparejó mas para la partida, y dexado las cosas de su familia, y Obispado ordenadas, y dispuestas, y escritos muchos preciosos volumines, pronuçiando cò rostro sereno y apacible el Synbolo Niceno, el de san Atanasio, y el Cantico de Simeon, dio su espiritu al Señor el dia señalado delos Reyes, a 6. de Enero, de 1373. ¶ Hallese la Reyna de las Virgines al transito dichoso del santo que auia guardado perpetua castidad, y mostrò su asistencia en vn gran resplandor q̄ se vio cerca de su cara, y acòpañò el alma de su siervo hasta

llegar

llegar al parayso celestial, segun se lo auia antes prometido, dō le recibio el premio de sus meritos, y las coronas, o laureolas de sus virtudes. ¶ Despues de su muerte dio muestras de la gloria q gozaua en el cielo: porq su sagrado cuerpo echō de si vn liquor suauisimo, cuyo olor, y fragancia obrō grandes marauillas con enfermos de diferentes males, y huuo algunas reuelaciones y visiones admirables de su gloria. ¶ Solia vna donzella Florentina y las fiestas a la Iglesia en cōpañia de su madre viuda a oyr sus sermones, llenada dela dulçura de su celestial doctrina, succedio, que cayendo enfermo el santo Prelado, tuuo luego auiso de su graue enfermedad, y llorando el dia dela Circuncision exclamō, diziendo: O si en su felicissimo transito me lleuasse consigo al cielo: tuuo efeto su desseo, porq luego enfermō grauemente, y vn dia antes dela Epifania a hora de amanecer se oyo vna voz, q dixo: *Ven hija que te espero para que entremos juntos en la celestial Ierusalem.* Sontiose la donzella, leuantō los ojos, juntō sus manos, y dio su alma al Señor: hizieron grāde llanto en su muerte, mas poco despues vio la madre como en sueño, vn camino espacioso q yba al cielo adornado de rosas, lirios y flores, por el qual subia en cōpañia de su hija el bienauenturado Andres vestido de Pontifical, cercados de coros de Angeles, que celebrando su soberano triunfo, con musica, y aplauso, cantauan con suauie melodía: *Estos santos que en la tierra no mancharon su pureza virginal, Virgines son.* Apareciose despues avn Canonigo intimo amigo suyo con vestiduras blancas, y lirios en sus manos, diziendo, q aquellas eran las diuinas de su castidad, con que seguia en cōpañia de las Virgines al Cordero.

Auia el santo mandado en su testamento enterrarse en el Carmen de Florencia, mas los Canonigos no queriendo perder tesoro tan precioso le sepultaron honorificamente en la Cathedral. Passando algunos dias los Carmelitas Florentinos tuuieron ocasion de trasladar su cuerpo, le desenterraron, y hallandole con el mismo olor, y fragancia le pusieron su sagrado cuerpo en honroso sepulcro, ilustrandole el Señor de alli en adelante con muchos milagros: fue insigne entre otros el que succedio el año de 1440. siendo Eugenio 4. Sūmo Pontifice, y 77. despues de su muerte, hazia guerra Felipe Duque de Milan a la Iglesia, y Florentines, y con poderoso exercito yba abrafando la tierra, y tomando muchos pueblos: llegaua ya cerca de la ciudad de Florencia donde el Pontifice estaua retirado con algunos Cardenales: en este aprieto començaron a desconfiar sobre manera, viendo las pocas fuerças con que se hallauan, y las muchas ventajas que reconocian en el enemigo: valieronse de la intercession del bienauenturado san Andres, acudiēdo por socorro a la Iglesia de nuestra Señora del Carmen donde estaua su sagrado cuerpo. Apareciose el Santo a vn moço que estaua orando a su sepulcro, y le dio auiso que fuesse al Magistrado, y le animasse de su parte, que no temiesse a los enemigos, ni dudasse darles la batalla, que el dia de san Pedro, y san Pablo auian de alcançar vitoria, obedecio el moço, diole credito el Magistrado, salio a dar la batalla, y apareciose san Andres en vn cavallo blanco con vn baston imperial en la mano, acompañado de esquadras celestiales, en ayuda de la Iglesia, y de su patria: escaparonse pocos de los enemigos, y alcançose la vitoria. Llegō la nueua del Santo a Florencia, respirō el Papa, y la Ciudad, hizieron grandes fiestas, reconociendola del Señor, por los meritos e intercessiones de san Andres. Mouido su Santidad de tan raro milagro, le beatificō a instancia de sus Cardenales, y determinō que cada año hiziesse la Ciudad vna solenne procession desde la Iglesia mayor, al Conuento de los Carmelitas con todo el Clero Regular, y Secular en reconocimiento del beneficio recibido, en la primera que ordenō el pueblo Florentino despues de auer celebrado la Misa de la santissima Trinidad el Obispo Fesulano, suplicaron a su Santidad los Cardenales, tuuiesse por bien que se descubriesse el sagrado cuerpo de san Andres condescendio con su pia peticion, y descubierro, su Beatitud le incenso, derigiendole la oracion, y concediendo que pndiesse su nombre inuocarse, y venerarse sus reliquias: assi mismo, que se encendiesse lamparas a su sepulcro, y se pusessen las demas insignias, culto proprio de Santo beatificado, no se contentaron con estos faores, y honores del Papa Eugenio Quarto, (aunque grandes) los Florentines, y assi pidieron encarecidamente a Paulo Segundo de Pania, con la mudança de personas, y variedad de tiempos, hizo pauza hasta los años de Clemente Octauo, a quien instaron por su canonizacion los Christianissimos Reyes Enrico Quarto, y Maria de Medicis, viniendose a concluir por su esclarecido hijo el Rey Luys XIII. a cuya instancia la Santidad de Urbano Octauo, a 22. de Abril de 1629. le canonizō con grande aparato, y solennidad, como se vera en la relacion siguiente.

Breue Relacion de la Procession, y solennes ceremonias

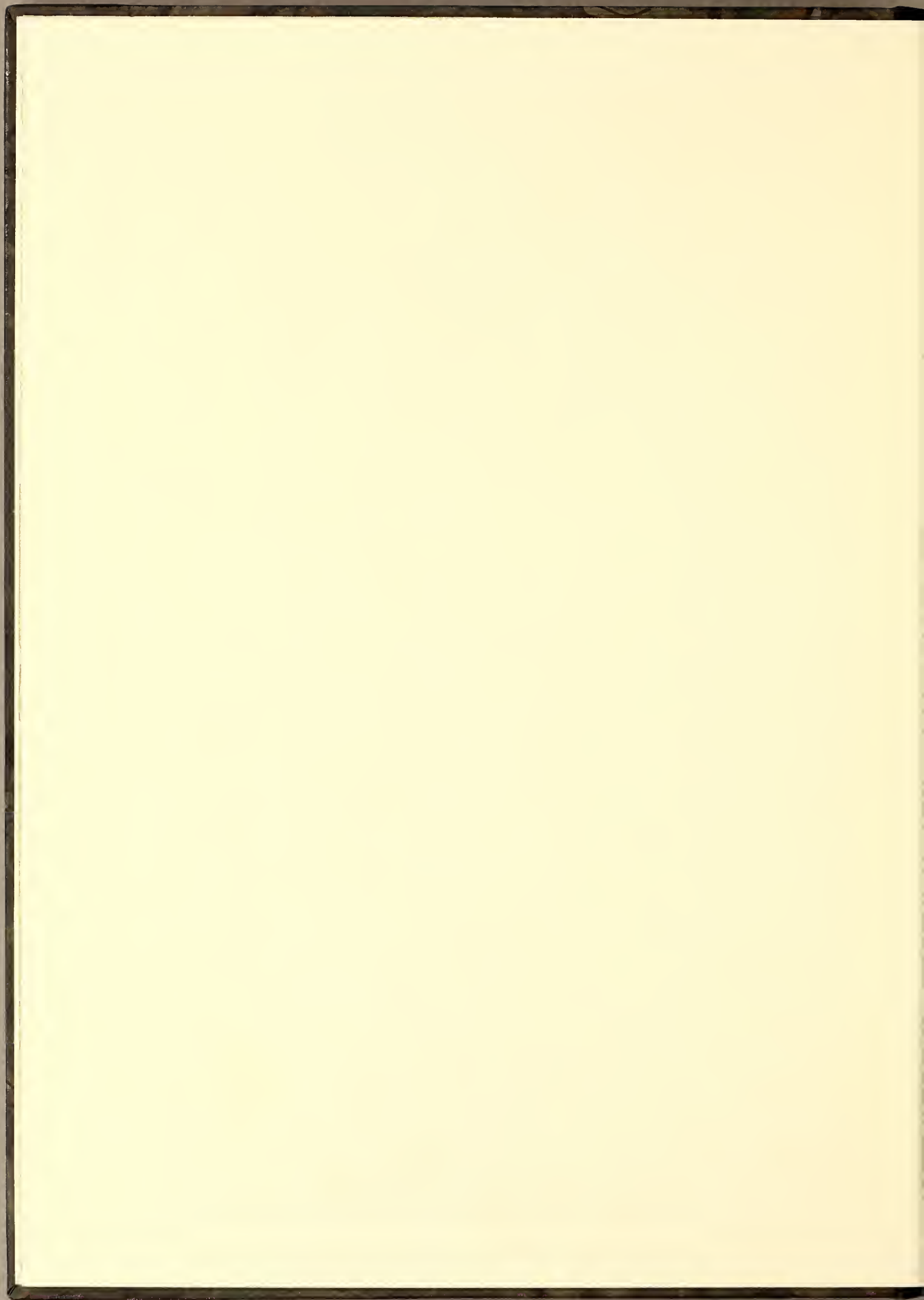
que hizo la santidad de Urbano 8. en la Canonizacion de san Andres Corsino Obispo Fesulano.

A Viendo de celebrarse en Roma la Dominica in Albis, a 22. de Abril deste presente año, de 1629. la canonizacion solenne de san Andres Corsino Carmelita, y Obispo Fesulano, se juntaron a hora conueniente en la Capilla de Sixto en el Vaticano el Collegio sacro de los Cardenales, gran numero de Arçobispos, y Obispos, y otras personas Ecclesiasticas, que suelen afsistir en la Capilla Pontificia, y de alli a poco nuestro muy S. Padre Urbano VIII. se vistio de Pontifical con nuevos y ricos ornamentos que ofrecieron los señores Corsinos parietes del S. para este ministerio: y auiendo entonado el Hymno *Aue Maris Stella*, se dieron de orden de su Santidad dos cirios grandes y dorados, vno al Embaxador dela Magestad Cesarea, otro al Embaxador dela Señoria de Venecia, auiendo de hazer la instancia por la canonizacion del Rey Christianissimo, lleuaua tambien su Santidad vn cirio encendido en la mano: empeçō a caminar la procession con todo el Clero de Roma, Seglar. y Regular, todos con sus velas en las manos, llenando el Estandarte del Santo a trechos el R. P. M. Fray Gregorio Canal, General de los Carmelitas, y el R. P. General de los Descalços, acompañados de graues Padres de su Orden; salio la procession por la puerta de los Suyzeros, y dio buelta por la plaça de san Pedro, y haziendo ala el Clero delante del Templo, passō por medio del su Santidad, con el orden que se sigue.

Yuan delante sus Escuderos, y Camareros vestidos de colorado, y luego el Cômmissario dela Camara, el Fiscal, y Abogados Cõsistoriales, tras ellos se seguia los Camareros de honor, y Secretarios, los Capellanes de su Santidad, q llenaua las ricas y preciosas Tyaras, y Mitras de su Beatitud, y los Cãtores dela Capilla Põrificia, cãtando el Hymno. *Aue Maris stella*, los Abreniadores de Chancilleria, los Auditores de Rota, con el Maestro del Sacro Palacio: seguian a estos los Subdiaconos Apostolicos, vn Acolito que lleuaua la naueta del incienso con el incensario, y siete Acolitos que lleuauan siete ciriales con velas encendidas, vn Subdiacono vestido con tunicela para cantar la Epistola, que lleuaua tambien la Cruz: luego se seguian los Penitenciaros, Obispos, Arçobispos, y Patriarcas, con capas y mytras. Despues los Cardenales, los Diaconos con Dalmaticas, los Presbyteros con casullas, y los Obispos con capas, mytras, y pectorales de perlas, todos con cirios encendidos en las manos. Despues de los Cardenales se seguian muchos nobles Romanos, los Embaxadores de Ferrara, Bolonia, y de otros Principes, el señor Condestable Corona, el Excellentissimo señor don Carlos hermano de su Santidad, y Monseñor Gouernador de Roma. Seguianse dos Cardenales Diaconos, que asistian a su Santidad con Dalmaticas, y mytras, estos eran el señor Cardenal Aldobrandino, y el señor Cardenal Francisco Barberino sobrino de su Beatitud, en medio dellos el Cardenal san Iorge, que auia de cantar el Euangelio.

Llegado que fue el Sũmo Pontifice a la puerta dela Iglesia de S. Pedro le recibio su Capilla con suauissima musica, y entrando en la Iglesia se puso de rodillas a hazer oracion al Altar del Santissimo Sacramento: despues le lleuaron en la silla al Altar de los Apostoles, y auiendo hecho oracion le pusieron en su trono, donde, como se acostumbra le dieron la obediencia los Cardenales, Patriarcas, Arçobispos, Obispos, y Penitenciaros. Acabada esta ceremonia, el Doctõr Paulo Alaleona, Maestro de ceremonias, llamo al Embaxador del Rey Christianissimo, solicitador principal desta causa, y al Conde Antonio Montecatino, Abogado Cõsistorial, q hizo la primera suplica desta canonizacion, diciendo el Abogãdo en lengua Latina, que el Embaxador que estaua presente en nombre de su Magestad Christianissima, pedia encarecidamente, que su Beatitud pudiesse en el Catalogo delos Santos al bienauenturado Andres Corsino, Obispo Vesulano, para q de todos los fieles fuesse venerado como Santo. A la qual peticion respondio el Secretario Ciampoli en nõbre de su Santidad, diciendo: que como este negocio era de tanta importancia, su Beatitud le auia examinado con la necessaria diligencia, y q auiendo hallado todo aquello que se requeria para la canonizacion sufficientemete pronado, auia venido a aquel santissimo lugar para dar fin a cosa tan grandiosa: mas que en todo desicaua mucho su Santidad, q todos hiziesen oracion juntamente con el, para que esta accion que se auia de hazer, a honra y gloria de Dios, fuesse ayudada, y fauorecida de su diuina misericordia. Despues de esto su Santidad puesta la mytra se puso de rodillas delante del facistol, dõde estuuo entre tanto que se cantaron las Letanias, y luego se voluio al trono: y en esta fazon el Maestro de Ceremonias llamo de nueuo al Embaxador, y Abogados susodichos, los quales hizieron la segunda instancia por la canonizacion en el modo arriba dicho: y el Secretario Ciampoli respõdio con grauisimas palabras, q el negocio como era graue pedia se inuocasse la gracia del Espiritusanto: y luego su Santidad baxando del trono se puso en oracion con su mytra, y el Cardenal Diacono buuelto al pueblo dixo en alta voz: *Orate*, y quitando la mytra a su Santidad, y a los Cardenales, Patriarcas, Arçobispos, y Obispos, hizieron de rodillas vn poco de oracion secreta, mientras q el Cardenal Diacono dixo: *Leuate*, Puestos en pie los Prelados que asistian a su Santidad le dieron el libro, y entonõ el Hymno: *Veni creator spiritus*. Y luego al punto se puso de rodillas con todos los demas, haita que se acabõ el primer verso, y despues se voluio al trono donde estuuo en pie, mientras cantaron el Hymno: y en esta fazon cantaron los musicos el verso: *Emitte Spiritũ tuum*: y su Beatitud dixo la oraciõ, *Deus qui corda fidelium*, &c. Dando fin a esta ceremonia se sentõ su Santidad en el trono, y el Maestro de Ceremonias llamo al Embaxador Christianissimo, y al Secretario Ciampolino: los quales hizieron la tercera instancia por la canonizacion, como queda dicho. Y el Secretario Ciampoli respondio, que su Santidad creyendo ser cosa de la voluntad de Dios, estaua resuelto de escriuir al bienauenturado Andres en el numero delos Santos, por ser varon illustre en santidad, y excellencia de virtudes, no solo en su Religion del Carmen, sino tambien en su Obispado, y obrar agora muchos, y señalados milagros. Y auiendo tomado esta resolucion, los Prelados que le asistian, lleuaron el libro a su Santidad, y leyendo en el, pronuncio la sentençia dela canonizacion con palabras grauisimas, y de grandissima eficacia, escriuiendo al bienauenturado Andres Corsino en el numero delos Santos, encomendando que fuesse venerado de todos como Santo, ordenado, q su fiesta se celebre todos los años a seis de Enero con officio de Pontifice Confessor: y que se puedan fabricar Iglesias, y Altares a honra suya. Pronuciada esta sentençia el Embaxador y Abogado susodichos en nombre del Rey Christianissimo, dela Reyna madre, Gran Duque de Florencia, Religion del Carmen, y del señor Octauio Corsino Arçobispo de Tarso, Felipe su hermano, y de toda la casa les dieron las gracias a su Beatitud, y el Abogado Montecatino suplicõ, que se decretassen las Bullas dela Canonizacion: y su Santidad respondio: *Decernimus*: y haziendo la seña de la Cruz se leuanto del trono. Buuelto el Abogado a los Protonotarios que estauan presentes les pidio testimonio, y fee de todo lo hecho. Despues de lo qual el Embaxador Christianissimo hizo la acostumbrada ceremonia, besando el pie a su Santidad. Y luego tocaron las trompetas, y campanas, disparando la artilleria en la plaça de S. Pedro, y en el Castillo de san Angel, y su Santidad començõ el Hymno, *Te Deum*: y auiendole cantado la Capilla, el Cardenal Diacono entonõ el verso del santo: *Ora pro nobis B. Andrea Corsino*: y los Cantores respondieron: *Et digni efficiamur*, &c. Su Santidad en tono alto dixo la oracion del Santo, y despues el Cardenal Diacono cantõ el Confiteor, nombrando a san Andres Corsino despues delos Apostoles san Pedro, y san Pablo: y su Beatitud, haziendo la absolucion acostumbrada, *Precibus & meritis*, nombrõ al santo dela misma suerte: y luego se fue a otro asiento aparejado, y se vistio los ornamentos dichos, donde estuuo mientras se cantõ la Tercia, y despues dixo la Missa con grande solemnidad, con la conmemoracion de san Andres Corsino, ofertorio, y ceremonias acostumbradas.

L A V S D E O.



166210T

